

**LA REVISTA “QUADERNI IBERO AMERICANI”:  
UNA ENCRUCIJADA DEL HISPANISMO EUROPEO  
DESDE HACE SESENTA Y CINCO AÑOS**

Giuliano SORIA

*Universidad de Roma Tre*

**La revista de los Nobel**

Tras dos años de silencio recobra vida nueva la revista hispana más antigua y famosa que Giovanni Maria Bertini fundó en 1946 en Turín. Una revista que ha sido y continúa siendo hoy encrucijada entre el hispanismo italiano y el europeo, escuela de la literatura comparada. En ella han escrito, en estos años, los Nobel españoles: Juan Ramón Jiménez (Nobel en 1956), Vicente Aleixandre (Nobel en 1977), Camilo José Cela (Nobel en 1989), la chilena Gabriela Mistral (Nobel en 1945), el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (Nobel en 1967), el chileno Pablo Neruda (Nobel en 1971). Pero también han colaborado Benedetto Croce, grandes poetas españoles como Dámaso Alonso (uno de los maestros de la Generación del 27); ilustres críticos como Ramón Menéndez Pidal, Américo Castro; muchos latinoamericanos como el nicaragüense Julio Icaza Tigerino o el angoleño lusófono Pepetela. En las páginas de la revista ha crecido gran parte del hispanismo italiano desde Oreste Macrì a Franco Merregalli, desde Guido Mancini a Margherita Morreale, desde Carmelo Samonà a Cesare Segre, desde Giuseppe Carlo Rossi y Giuseppe Bellini, a Lore Terracini. Y, además, los nombres más importantes del hispanismo internacional como Marcel Bataillon, Helmut Hatzfeld, Emilio Carilla y otros muchos. El logo de la revista viene de un dibujo de Leonardo que reproduce una rueda, símbolo de la circularidad del saber. Por otro lado, las palabras del logotipo “*todo puede ser uno*” proviene de una dedicación de Lope de Vega en la primera parte de su comedia *Don Juan de Castro*<sup>1</sup>, donde Lope defiende la unidad de la poesía y de la prosa que “pueden usarse iguales, habiendo historia en verso y poesía en

---

<sup>1</sup> Lope de Vega, dedicatoria a Don Juan Vicentelo y Toledo, Conde de Castellana, “*Don Juan de Castro*” (primera parte) (1597-1608), en Juan Eugenio Hartzenbusch (ed.), *Comedias escogidas de Fray Lope Félix de Vega Carpio* (1910), Madrid, Rivadeneyra, col. Biblioteca de Autores Españoles, 1952, tomo IV, p.373.

prosa”; ambos géneros son “las artes liberales”. Según esta visión de Giovanni Maria Bertini todo lo que se refiere al mundo español y latinoamericano tiene que tener unidad en una misma revista y sobre todo encuentra unidad en el concepto superior del amor que todo lo unifica (visión muy apreciada por Lope)

La revista se relanza ahora bajo la dirección de Giuseppe Bellini y de Giuliano Soria juntos en la colección editorial de la misma revista titulada, con fuertes ecos lorquianos, “El Duende”. El primer volumen de la colección es del profesor Bruno Damiani de la Catholic University of America de Washington (el título es: *Narrativas Humanísticas. Estudios sobre la Prosa del Siglo de Oro*, Edizioni Nuova Cultura, Roma, 2011). Se prevén otros volúmenes sobre el modernismo y sobre traducciones italianas de Lorca y de su célebre *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*.

En el lejano 1946, en Turín, Giovanni Maria Bertini, el decano de los hispanistas italianos<sup>2</sup>, funda tanto la Associazione per le Relazioni Culturali con la Spagna, il Portogallo e l’America Latina (ARCSAL) (febrero 1946), como los “Quaderni Ibero-Americani” (agosto 1946), que constituyen una especie de boletín oficial. No se puede infravalorar, a la hora de concretar estas iniciativas, el papel proactivo llevado a cabo por un grupo de estudiantes de la Universidad de Turín. En noviembre de 1945 Fulvio Zana propone a Bertini la fundación de una asociación que estreche lazos culturales con los países de lengua española; en seguida, de su lado se alinearon otros estudiantes, Enrietto, Bertola e D’Aponte, (en parte los encontraremos entre los redactores de la fase inicial de “Quaderni Ibero-Americani”)<sup>3</sup> y Claudi Gorlier, que se convertirá más tarde en un gran anglicista en la Universidad de Turín. Bertini inicialmente muestra cierta reluctancia, consciente del fracaso que había tenido una iniciativa suya análoga en los primeros años veinte. Para poner a prueba la firmeza de sus intenciones, pide a los jóvenes un listado de al menos veinticinco personas interesadas en el proyecto. Después de tres meses, los promotores se volvieron a presentar esta vez más fuertes con la adhesión de decenas de personalidades, entre las que destacan los cónsules de España, Chile, Santo Domingo y Uruguay y algunos grandes veteranos de la cultura académica:

---

<sup>2</sup> Giovanni Maria Bertini (Barcelona, 1900 - Turín, 1995) desde 1938 fue profesor de Literatura Española en la Universidad Ca’ Foscari de Venecia y en la Facultad de Magisterio de la Universidad de Turín. Se especializó en Literatura Medieval y del Siglo de Oro, pero también publicó estudios de literatura catalana. A él se le debe que se enseñara por primera vez literatura ibero-americana, instituida en la Facultad de Magisterio de la Universidad de Turín a mediados de los años sesenta.

<sup>3</sup> En el segundo número de los “Quaderni Ibero-Americani” (a partir de ahora, “Quaderni”) Silvio Zana firma la nota en una película mejicana, Attilio Enrietto un artículo sobre Antonio Machado.

Arturo Farinelli<sup>4</sup>, el hispanista italiano más conocido en esos momentos, Lucio Ambruzzi<sup>5</sup>, que en esos momentos está ultimando el diccionario de español que le dará un fama duradera, Santorre Debenedetti<sup>6</sup>, director del “Giornale storico della letteratura italiana”. La determinación de los universitarios y el clima cultural más favorable superan la desconfianza de Bertini y le convencen para lanzarse a la aventura.

El número cien de los “Quaderni Ibero-Americani” se publicó en el 2006 en el contexto del sesenta aniversario de actividad de la revista. La presentación oficial tuvo lugar en un congreso, organizado por la Asociación Premio Grinzane Cavour, que se llevó a cabo con gran éxito, en colaboración con el profesor Vicente González Martín, en Salamanca el 2 de marzo del 2007<sup>7</sup>. La publicación consistió en una antología de artículos y de ensayos publicados durante toda la trayectoria de los “Quaderni”, precedido de una intervención de sus dos directores actuales: una premisa de Giuseppe Bellini y una introducción que yo mismo he escrito. El número cien representa para una publicación un hito de prestigio, que es todavía más precioso si consideramos la vida a

---

<sup>4</sup> Arturo Farinelli (Intra, Novara, 1867 - Turín, 1948) cuando tenía veinte años huyó a España para escapar de los estudios de ingeniería a los que le había destinado su padre y para dedicarse a las materias literarias. Definido por Leonello Vincenti «instancabile pellegrino d’ogni letteratura europea», durante sesenta años profundizó una cultura enciclopédica primero en la romanística, después en el hispanismo y en la germanística y se dedicó sobre todo a la investigación de literatura comparada. Antes de los treinta años obtuvo la cátedra de Literatura alemana de la Universidad de Turín y en edad madura fue profesor de inglés en el “Petrarca Haus” de Colonia. Colaboró con numerosas revistas españolas e italianas. De un centenar de contribuciones, recordamos en el “Giornale storico della letteratura italiana”: *Italia e Spagna nel sec. XVIII* (n. 30, 1897) y *Appunti di Dante in Spagna nell’età media* (suppl. 8, 1905); además, el volumen *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el Siglo XX* (s.e., Madrid 1920). Bertini firma en los “Quaderni” el obituario dedicado a él (n. 5-6, agosto 1947-enero 1948, p. 134).

<sup>5</sup> Lucio Ambruzzi (Venecia, 1865 - Turín, 1952) desde 1908 hasta 1935 fue profesor de Lengua y Literatura Española en la Facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Turín. Ya director de la Scuola italiana de Montevideo (Uruguay), miembro del *Círculo de la Prensa*, socio corresponsal del Ateneo ibero-americano de Buenos Aires, vice cónsul de Argentina, redactor de “L’Italia al Plata”, director del semanario “Ausonia” y colaborador del diario “La Stampa” y de numerosos periódicos y revistas italianas, sudamericanas y españolas. El Nuevo Diccionario de español-italiano e italiano-español en el que ha trabajado durante quince años (Paravia, Turín 1948-49), reseñado en “Quaderni”, n. 7, 1848, pp. 184-6, durante mucho tiempo ha sido un insustituible instrumento de trabajo. Tras la muerte de Lucio Ambruzzi (cfr. obituario de Bertini en “Quaderni”, n. 12, 1952, p. 180), el Diccionario lo ha actualizado su mujer Vera y en el año 2000 ha llegado a su séptima edición.

<sup>6</sup> Santorre Zaccaria Debenedetti (Acqui Terme, Alessandria, 1878 - Giaveno, Turín, 1948), lector de italiano en Estrasburgo (1908-13), docente de Filología Románica en la Universidad de Turín (1916), profesor encargado y después titular de Letras y Filosofía en Pavía (1919-27), titular de la cátedra de Filología Románica de la Facultad de Letras de Turín desde 1928. Ese mismo años entró en la redacción del “Giornale storico della letteratura italiana”, que dirigió en los difíciles años 1944-48 y hasta su muerte. Fue socio de la Accademia dei Lincei. Los “Quaderni” le recuerdan en un obituario (n. 7, 1948, p. 189).

<sup>7</sup> Han intervenido, además de los dos directores, Giuliano Soria y Giuseppe Bellini, también Manuel Alvar (Universidad Complutense de Madrid), Otello Lottini (Director del Departamento de Literaturas Comparadas de la Universidad de Roma Tre), Gabriele Morelli (Universidad de Bérgamo), Carmen Ruíz Barrionuevo (Universidad de Salamanca) y Luis Sainz de Medrano (Universidad Complutense de Madrid). Ha moderado el encuentro el profesor Vicente González Martín, de la Universidad de Salamanca.

menudo incierta de las revistas literarias y académicas. Sin embargo, no se trata sólo de un acontecimiento editorial: hablar de los “Quaderni” significa también recorrer gran parte de la historia del hispanismo italiano. Antes de su publicación no existían instrumentos editoriales de calidad y alrededor de la revista ha crecido una entera generación de hispanistas italianos. El presupuesto de una historia tan antigua –y su fuerza todavía hoy mismo– es la fidelidad a una idea precisa del hispanismo y al compromiso militante de una red de colaboradores animados por la pasión y la internacionalidad.

En la inmediata posguerra, todos los sectores productivos viven una dramática escasez de recursos. Saben aprovecharse de ello muchos países del área ibero-americana no involucrados en el conflicto y que ya en los últimos años de guerra se habían abierto amplios espacios para sustituir a los empresarios europeos; como leemos en un ensayo de Carlo Antonio Santini para los “Quaderni”: «mentre l’Europa si dissanguava, iniziative industriali e commerciali sudamericane fiorivano e si sviluppavano»<sup>8</sup>. El fenómeno afecta también al campo editorial y ve sobre todo a Argentina y a Méjico como países capaces de aprovechar las nuevas ocasiones comerciales con publicaciones de arte o producciones cinematográficas. Por tanto, no se trata sólo de un dato de folklore encontrar un grupo de películas mejicanas que participaron en el Festival de Cannes de 1947. Paralelamente a los caminos fluctuantes de la economía, crece el deseo de confrontación cultural, de trascender las fronteras del pensamiento. La paz y la libertad recuperadas alimentan un impulso cultural que consiente afrontar con determinación las dificultades de orden práctico, también en un país sometido a dura prueba como Italia. Después de un largo periodo de censuras culturales, se vive con entusiasmo renovado la reapertura de las fronteras y la posibilidad de profundizar en el conocimiento de otros pueblos, de intercambiar elementos de vida espiritual, de abrir un diálogo libre y sin condicionamientos.

Circunstancia favorable para las iniciativas de Bertini, y no casual, ha sido el hecho de que muchos de sus colaboradores se hubieran ido a vivir a España, Portugal y América Latina; en el extranjero han difundido la peculiaridad del ARCSAL o han enviado a los “Quaderni” sus contribuciones: se señalan, entre otros, Nera Ponsiglione en Brasil, Livio Dal Bon en Venezuela, Isabel Sesto de Sosa en Uruguay, Víctor Planas en Argentina. A éstos se añade un densa red de corresponsales locales también de

---

<sup>8</sup> “Quaderni”, n. 2, 1946-47, p. 36.

notable prestigio, a menudo literatos y críticos en lugares neurálgicos de la cultura de parte de la América Latina y de Europa: recordamos en primer lugar a Camilo José Cela, desde Madrid, que más de cuarenta años después (1989) recibirá el premio Nobel de Literatura, pero merecen que les citemos también Raimundo Lida en Méjico (Colegio de México), Delia Paladina en Buenos Aires (Universidad de Tucumán), Pere Bohigas en Barcelona (Biblioteca Central), el editor Francisco Moll en Palma de Mallorca, Frank Pierce en Inglaterra (Sheffield University), Joseph G. Fucilla en Estados Unidos (Northwestern University, Illinois), Marc Labatut en las colonias francesas de África Occidental, y tantos otros desde Argentina, Portugal, Francia, Suiza,...

Bertini cultiva estos contactos y establece nuevas relaciones también de persona, con viajes de estudio<sup>9</sup>. Se trata siempre de elementos que comportan para la Asociación la recepción de noticias, revistas, libros, informaciones de todo tipo, mientras la revista desde los primeros números adquiere un sabor internacional, con distribución en librerías de Madrid, Barcelona, París, Oxford y Nueva York<sup>10</sup>. Bertini años después revocará el clima que se respiraba en ese contexto, con anotaciones que suenan todavía hoy actuales.

Una delle manifestazioni più insistenti fu il bisogno di stringere più saldi legami con quelle nazioni dalle quali il lungo conflitto ci aveva tenuti divisi e lontani. Sorsero allora numerose delle nuove associazioni, dei centri di studio, dei cenacoli culturali che si proponevano di favorire i rapporti con l'estero atti a farci conoscere e apprezzare la storia, il carattere, i costumi del mondo vicino e lontano che si conosceva troppo superficialmente. E si pensò anche che questa ignoranza potesse essere stata una delle cause di tante differenze e di tanti contrasti che avevano fomentato uno stato di reciproca incomprendione e di progressiva indifferenza e ostilità<sup>11</sup>.

La ARCSAL organiza una serie de citas y adquiere visibilidad en el contexto de las organizaciones culturales de Turín. En los recuerdos de Bertini encontramos un ejemplo del vasto eco suscitado por una conferencia con proyecciones (para aquella época excepcionales) del ministro chileno Espinosa<sup>12</sup>. Siguen el ejemplo de Turín otras ciudades en toda Italia: en breve tiempo en Boloña, Venecia, Nápoles, Milán, Chiavari, Bari, Messina se fundan secciones locales, con la sede en Turín que asume el papel de enlace. En los años siguientes las actividades se multiplican: la Asociación organiza en

---

<sup>9</sup> “Quaderni”, n. 2, 1946-47, p. 47.

<sup>10</sup> “Quaderni”, n. 8, 1948, última página no numerada.

<sup>11</sup> G. M. Bertini, *Il messaggio dell'ARCSAL*, en “Scuola e Cultura del Mondo”, n. 16, 1960, p. 31.

<sup>12</sup> *Ibid.*

las distintas sedes decenas de conferencias, conciertos, proyecciones, representaciones teatrales, cursos de lengua española y portuguesa, viajes culturales y participación en cursos internacionales estivos de Santander, Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca. En 1959 la sede de Boloña organiza ella sola un centenar de encuentros para celebrar los diez años de su fundación.

Los “Quaderni”, con el paso del tiempo, se convierten en un verdadero lugar de encuentro de corrientes de pensamiento que vienen de centros de estudio de sedes muy lejanas unas de otras. Los continuos intercambios de revistas (además de un centenar, tanto de la península ibérica como de Suramérica), junto al envío de publicaciones para recensiones y a las donaciones de libros, favorecen el aumento de una biblioteca especializada, con sede en Turín, en la calle Po número 19, en la sede histórica de la universidad, a disposición de los socios y de los estudiosos. Aunque de pequeña dimensión, la biblioteca ha sido una de las poquísimas que hay en Italia especializadas en el sector y ha funcionado como centro de investigación bibliográfica utilizado por investigadores y estudiantes. También en este caso la experiencia de la sede central es una fuerza impulsora: durante los siguientes años también las secciones de Milán, Padua, Venecia, Nápoles y Avellino han abierto bibliotecas, aunque fueran modestas, con Turín coordinando el servicio. Tras la muerte de Bertini en 1995, la biblioteca la ha adquirido el Consejo Nacional de Investigación de Milán, dirigido por Giuseppe Bellini.

El ARCSAL y “Quaderni Ibero Americani” no pasan desapercibido tampoco para importantes realidades empresariales como la Olivetti y la Cinzano. Apoyan a la Asociación, aunque la general escasez de medios repercute durante mucho tiempo sobre la continuidad del trabajo: a finales de 1947 leemos en la revista que «l’amministrazione deve superare innumerevoli difficoltà»<sup>13</sup>. Sin embargo, el clima intelectual estimulante y la voluntad de los redactores terminan compensando los obstáculos materiales. Superada la fase pionera, la revista consolida sus bases: a mediados de 1948 se puede considerar concluida la fase crítica y la redacción comunica con orgullo «che i lettori si renderanno conto del sensibile progresso dei “Quaderni”. Essi d’altra parte, sono già accolti quali non indegni confratelli dalle più note riviste»<sup>14</sup>. Todavía en 1960 Bertini podrá permitirse afirmar que los “Quaderni” son «l’unica rivista che in Italia si interessi di tutta l’attualità culturale dei Paesi di lingua spagnola, portoghese e catalana»<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> “Quaderni”, n. 5-6, agosto 1947-enero 1948, p. 139.

<sup>14</sup> “Quaderni”, n. 8, 1948, página del sumario no numerada.

<sup>15</sup> Bertini, *Il messaggio dell’ARCSAL*, ed.cit.

En las intenciones de Giovanni Maria Bertini, la revista habría querido renovar y multiplicar los lazos de simpatía y de intercambio cultural entre Italia, España y América Latina. La atención a este último continente parece evidente para nuestra sensibilidad de inicio de milenio: hoy muchos escritores sudamericanos gozan de notable prestigio y éxito comercial. Pero hacia la mitad del siglo veinte la familiaridad con la cultura sudamericana todavía no se había conquistado: Bertini ha sido precursor también en este sentido. Indicativas de este aspecto son las palabras de Oreste Macrì, como conclusión a su artículo en los “Quaderni” de 1945: «Il destino di una nazione iberoamericana non dovrebbe essere disgiunto da quello di tutte le altre; e qui l’umanesimo ha la sua parte di misura e di esempio nella sintesi di natura e umanità, purché senza pregiudizi e pericolose rammemorazioni vada innanzi e prepari virilmente il vacuo dialettico della sintesi creatrice, nella continuità di una storia integrata dell’Occidente»<sup>16</sup>.

Durante los sesenta y siete años de historia de la revista, el principio de base de Bertini ha gobernado constantemente el trabajo editorial, constituyendo el secreto de su duración en el tiempo: la publicación de los “Quaderni Ibero-Americani”, a diferencia de la mayor parte de las revistas literarias de la época, continúa todavía hoy. Agotado el cuadro histórico general, la mejor manera para entrar en el espíritu aventurero de los “Quaderni” es echarle un vistazo a sus páginas.

El primer volumen de la revista («publicata con arte ed affetto dalla più antica e insigne tipografia torinese, “Vincenzo Bona”») <sup>17</sup> se presenta como trimestral y corresponde al trimestre agosto-septiembre de 1946. La primera sede está en la calle Vittorio Amedeo, número 18, en Turín. En el artículo de presentación del primer número, una breve página en lengua española, Bertini sigue los ejemplos de Arturo Farinelli y de Benedetto Croce, ambos sus maestros, el primero por los aspectos literarios, el segundo por los histórico-filosóficos. Las intenciones expresadas por Bertini en la editorial encuentran en seguida su esencia en el primer ensayo publicado. Se elige comenzar con un nombre de resonancia internacional: Federico García Lorca. Se publica, como ilustraré en las páginas siguientes, una parte de un ensayo de Arturo Barea sobre el breve periodo americano del poeta español (1929-30).

---

<sup>16</sup> O. Macrì, *L’umanesimo colombiano*, en “Quaderni”, n. 14, 1954, p. 333.

<sup>17</sup> Bertini, *Il messaggio dell’ARCSAL*, ed. cit. «La tipografia», prosigue Bertini, «aveva subito una quasi totale distruzione di macchine e di materiale e da poco era come risorta, ma nonostante la situazione ancora difficile per volontà del comm. Emmanuele Bona e del direttore Giovanni Carosso, quasi a voler provare la perennità di una tradizione di comprensione e di generosità, volle che i Quaderni Ibero-Americani nascessero nel suo seno» (ibid.).

Pero a los “Quaderni” y a Lorca volveré en unas páginas. Volviendo a 1946 y al primer y fino volumen de dieciséis páginas (papel conseguido con gran fatiga durante la crisis de la posguerra), encuentran espacio otras importantes voces poéticas: el andaluz Juan Ramón Jiménez (todavía lejos de que se le asignara el premio Nobel en 1956) y la chilena Gabriela Mistral, a la que se le acababa de adjudicar el Nobel (1945), recordada también por haber sido la primera mujer sudamericana a la que se le otorga el más prestigioso reconocimiento literario. De Jiménez muchos años después los “Quaderni” publicarán *Mudo universo que me cercas*, una poesía inédita de 1940 y obtenida «por amabilidad de la poetisa Trina Mercader»<sup>18</sup>. Y después vienen las páginas de otros Nobel: Vicente Aleixandre escribió en 1968 un artículo muy significativo sobre *Miguel Hernández: nombre y luz* (Número 35-36), Dámaso Alonso en el volumen 11 escribe *Sobre Erasmo y Fray Luis de León*.

Con Mistral ARCSAL y “Quaderni” gozan de una relación privilegiada, al saber aprovechar la ocasión de su reciente estancia en Italia. Hay que recordar, por ejemplo, el ensayo que a ella le dedicó Jole Scudieri Ruggieri en 1947<sup>19</sup>, y su poesía “Almuerzo al sol”, inédita también en América Latina (aparecerá en una antología publicada en la editorial Losada de Buenos Aires), donada a la revista «con atto gentile»<sup>20</sup>. Encontramos en “Quaderni” la firma de Gabriela Mistral hasta 1957, año de su muerte. Las composiciones, publicadas desde el primer número, ocuparán un espacio familiar a los lectores de la revista: una cita fija titulada “Testi di poesia contemporanea”, editados o de alguna manera listos para su publicación, y por lo tanto, inéditos absolutos, dedicados en su momento a distintas áreas geográficas y lingüísticas del universo latinoamericano. Si tuviésemos que recoger todas las poesías y las prosas elegidas para los cien números de los “Quaderni”, podríamos disponer de una significativa antología de las literaturas en lengua española y portuguesa, compuesta por autores célebres (Jorge Rojas, Guilherme de Almeida, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Artur Pestaña “Pepetela”, etc.) y de tantos otros a los que el tiempo no les ha hecho justicia y que sería todavía más importante redescubrir.

Pablo Neruda es otro premio Nobel (1971) ampliamente anticipado por el interés de los “Quaderni”. Dos de sus poemas encuentran espacio en 1951, siempre en las páginas de “Testi di poesia contemporanea”, que en este caso muestran la versión

---

<sup>18</sup> “Quaderni”, n. 39-40, 1972, p. 219.

<sup>19</sup> “Quaderni”, n. 5-6, agosto 1947-enero 1948, p. 117.

<sup>20</sup> “Quaderni”, n. 11 [1951], p. 140.



traducida. En particular, “Para que tú me oigas” presenta motivos de interés sobre cómo Neruda expresa, de alguna manera, su relación con la creatividad poética:

Para que tú me oigas  
mis palabras  
se adelgazan a veces  
como las huellas de las gaviotas en las playas.  
[...]  
Más que mías son tuyas.  
Van trepando en mi viejo dolor como las yedras.  
[...]  
Ahora quiero que digan lo que quiero decirte  
para que tú me oigas como quiero que me oigas<sup>21</sup>.

De Neruda me he ocupado personalmente en un volumen reciente de los “Quadernos”, en el que he explorado aspectos inéditos de sus contactos italianos. En particular, he examinado la relación de amistad y de afinidad intelectual que en los años sesenta le unió al editor de Turín Alberto Tallone, quien tuvo el privilegio de publicar algunos textos inéditos del poeta chileno<sup>22</sup>. Pero no se debe pensar que para los “Quaderni” tratar nombres grandilocuentes signifique una alabanza incondicional. El ejemplo más llamativo lo tenemos en 1954 en la reseña de una selección de Einaudi de poesías precisamente de Pablo Neruda, traducidas por Salvatore Quasimodo e ilustradas por Renato Guttuso. Nombres de excelencia para una edición que podríamos considerar de primera página e inmune a las críticas negativas. Sin embargo, de las palabras de Anna Maria Gallina comprendemos que un libro no es memorable sólo por sus características de edición de lujo: con argumentos convincentes, nos convence de que la presencia de este volumen en nuestra biblioteca podría ser accesoria. Con puntualidad científica, el columnista desenmascara las lagunas lingüísticas en la transcripción del original («gli accenti ballano la tarantella, posandosi dove non dovrebbero e fuggendo dai vocaboli che li richiedono») y en la versión propuesta por Quasimodo («con questa traduzione, non ha reso un buon servizio né a sé, né alle lettere ispaniche»)<sup>23</sup>. Juicios severos, dictados por la pasión por una cultura ibérica que se querría que fuese cada vez más valorizada.

El valor científico de los “Quaderni” se mide sobre todo en los exámenes críticos y ensayísticos. Entre los centenares de posibles ejemplos, elegimos aquí dos artículos

---

<sup>21</sup> “Quaderni”, n. 10, 1951, p. 57.

<sup>22</sup> “Quaderni”, n. 96, 2004, pp. 28-35.

<sup>23</sup> “Quaderni”, n. 16, 1954, p. 549.

significativos. El primero, como no puede ser de otra manera, corresponde a Arturo Farinelli, maestro de Giovanni Maria Bertini y, por tanto, perteneciente, de alguna manera, a los padres espirituales de la revista, junto a Benedetto Croce. El artículo publicado en el segundo volumen es uno de las últimas contribuciones del anciano estudioso que morirá con más de ochenta años pocos meses después en 1948. Evocativo si lo leemos con posterioridad como homenaje al final de una larga existencia intelectual. El íncipit del artículo, más que un comentario sobre Cervantes, parecería su autorretrato: «[...] col sorriso divino dell'arte, la naturalezza più schietta, la fantasia più accesa e l'incantevole umore». Su apasionada adhesión a la materia se muestra todavía en las páginas de los “Quaderni”:

Certo la caduta degli ideali eroici che trascina con sé la morte del prode [...] dove a pesare sul cuore del creatore di questa immaginosa storia, rivolta alla condanna e alla distruzione di una letteratura fiabesca, degenerata nell'assurdo, e cagione di deliri ancora ai suoi tempi. Sanare, ahimé, era distruggere, privare il mondo del conforto dei leggendari fantasmi, delle chimere che ci animano e riattivano le energie sopite, popolano i deserti della nostra immaginazione. Se non peccassi di mancata carità direi che giammai dovrebbe avvenire questa guarigione, perché con la salute riacquistata, non solo siamo privi della sua grazia incantevole, ma di quella pure di Sancho Panza, capace di mutare in piacere e diletto la stessa malinconia<sup>24</sup>.

Hay que recordar también en 1953 la contribución de Giuseppe Carlo Rossi (uno de los maestros del lusitanismo italiano) sobre Fernando Pessoa, artista celebrado universalmente en tiempos sucesivos, pero todavía inédito en Italia<sup>25</sup>: el texto *Il caso poetico* anticipa más de treinta años antes la meritoria carrera de Antonio Tabucchi. Los estudios sobre el poeta portugués, como leemos en el texto, están en sus inicios, «la critica ha da poco assunta una posizione di indagine e di valutazione sistematiche» y «si è superato lo stadio in cui questa critica veniva esercitata solo o pressoché esclusivamente dalle persone che ebbero dimestichezza di vita e di arte col poeta». En su propia patria la publicación de la *opera omnia* se inicia sólo en 1942 y «al fondo della discordia di pareri intorno al valore dell'opera di Fernando Pessoa, dev'essere anche la poca conoscenza, da parte del pubblico, di essa, rimasta in gran parte dispersa». Giuseppe Carlo Rossi examina la problemática del elevado número de pseudónimos que Pessoa atribuye a sus distintos momentos poéticos. Emblemáticos para la comprensión

---

<sup>24</sup> “Quaderni”, n. 2, 1946-47, p. 21.

<sup>25</sup> La primera publicación italiana de la que se tiene noticia es *Il guardiano di greggi*, raro libro de alrededor de 80 páginas, publicado por la Tipografia Esperia de Milán en 1957, editado por Enrico Cicogna. Para una edición más orgánica de su obra habrá que esperar hasta 1967, con *Poesie* (Lerici, Milán).

de la poética de Pessoa son los versos que aparecen en una nota del artículo, destinados con el tiempo a múltiples citas:

O poeta é um fingidor.  
Finge tão completamente  
Que chega a fingir que é dor  
A dor que deveras sente<sup>26</sup>.

Éstos son solamente algunos ejemplos de la autoridad de las voces poéticas y críticas divulgadas en los cien números de los “Quaderni”. Durante muchos años, desde los albores de la revista, el director adjunto es Lucio Ambruzzi. En 1982 entra como director Giuseppe Bellini, figura clave y de absoluto prestigio internacional para la continuidad y la consolidación de los “Quadernos” (su primera aparición se produce en el n. 16 de 1954, con la recensión de dos textos poéticos de Dora Isella Russel).

En la secretaría de la redacción primero colabora Carlo Antonio Santini (como director técnico); más tarde, a partir del n.7, Roberto Radicati di Marmorito (figura brillante y muy culta de la vieja aristocracia de Piemonte), secretario durante muchos años, al que sucede Pablo Luis Ávila, poeta, pintor y estudioso español de Granada, ya docente en la Universidad de Pavía, de Catania y después en la Universidad de Turín. En 1973 yo mismo soy oficialmente secretario de redacción, cargo cubierto sucesivamente desde 1994 por mi alumna Patrizia Castagnotti que será redactor jefe en el 2010.

Por lo que respecta a mi papel dentro de la revista, revocar la historia de los “Quaderni” significa también recorrer treinta y cinco años de mi vida. Joven estudiante de la Universidad de Turín, en 1971 inicio mi experiencia de aprendizaje en la redacción, en la calle Po, número 19, el edificio histórico de la Universidad de Turín. En este periodo no se cuentan las tardes y noches de gran actividad transcurridas corrigiendo borradores y haciendo fichas de revistas. Trabajar con Bertini ha sido una gran lección de actividad editorial y de conocimientos bibliográficos. Inolvidable, en particular, el primer número que yo he seguido directamente, el n. 39-40, dedicado a Gustavo Adolfo Bécquer, donde publiqué mi primer artículo sobre Bécquer y Chopin. De sabor antiguo también el ambiente de la Bottega d’Eramo, librería anticuaria y editorial con sede en la calle Gaudenzio Ferrari, número 9, que en aquellos años distribuía comercialmente los “Quaderni”. Alrededor del propietario de Barrera, unido a

---

<sup>26</sup> “Quaderni”, n. 12, 1953, p. 260.

Bertini también con una relación de amistad, se desarrolla una actividad febril que tiene en la universidad, en la cercana calle de Sant'Ottavio, su punto de referencia. A mi actividad con los "Quaderni" sucesivamente he llevado a cabo actividades profesionales que continúan llenando mi vida: la docencia universitaria y después la promoción cultural con la Asociación Premio Grinzane Cavour. De todas maneras, el hilo con la revista non se ha interrumpido nunca; es más, mis distintos caminos profesionales se han entrecruzado siempre con la cultura iberoamericana.

De hecho, en torno al aniversario de los "Quaderni", la revista, como ya he anticipado, ha organizado en el 2007 un congreso con escritores italianos y españoles: la iniciativa tenía por objeto subrayar los caminos entre Italia, España y las respectivas literaturas. En él han participado escritores italianos como Angela Bianchini, Paola Mastrocola, Raffaele Nigro, Emanuele Trevi, Filippo Tuena, Andrea Vitali, Arnaldo Colosanti y, entre los españoles, Rosa Montero, ganadora del "Grinzane". Son todos elementos que enriquecen el cuadro de las relaciones importantes que desde siempre unen Italia y el área iberoamericana y que los "Quaderni" siguen alimentando.

Confío la clausura de estas páginas todavía a las palabras de Giovanni Maria Bertini, que se remontan a 1960:

Nell'America Latina d'oggi l'amore, il vincolo di ammirazione, l'aspettazione perenne di una corrispondenza umana sono vive in quasi tutti i cittadini delle repubbliche latino-americane. L'Oceano in certo senso unisce l'America alla vecchia Europa. E i popoli del nostro continente sono oggetto di particolare attenzione. Pur riconoscendo a se stessi una derivazione di costumi, tradizioni dai popoli precolombiani, i paesi dell'America Latina si aspettano dalle nazioni europee, e in molti casi con più viva insistenza, una dimostrazione di umanità, di progresso nelle istituzioni sociali, un afflusso di energie sane, ben orientate, impegnate nel campo della scienza e del lavoro<sup>27</sup>.

La mención a las expectativas sobre «nazioni europee» es premonitoria y después de casi cincuenta años no tiene todavía respuesta, como enseña la historia reciente de Europa.

Los "Quaderni" reanudan ahora su prestigioso camino<sup>28</sup> con un Comité Científico internacional de gran espesor que recoge estudiosos de cuatro continentes y

---

<sup>27</sup> Bertini, *Il messaggio dell'ARCSAL*, ed.cit.

<sup>28</sup> Sobre la historia de los "Quaderni Ibero Americani", además de numerosas tesis doctorales de distintas universidades italianas, consúltese también: Giuliano Soria, *Agli albori dell'ispanismo italiano: il ruolo dei Quaderni Ibero Americani*, en "Quaderno del Dipartimento di Letterature Comparete", Università di Roma Tre, n.2, Roma, 2006, pp.365-375; Giuliano Soria, *Intorno ai "Quaderni": sessant'anni di Ispanismo*, en "Quaderni Ibero Americani, n.100, Turín, diciembre 2006, pp.7-8 y también Giuseppe Bellini, *Premessa* al número 100 de los "Quaderni Ibero Americani", Turín, 2006, pp.5-6. Además,

que cuenta con la involucración de unas treinta universidades en todo el mundo. A tanta internacionalidad corresponde una difusión constante en Italia. Ya desde 1946 en adelante, como afirma Giuseppe Bellini<sup>29</sup>:

All'epoca non esisteva nel nostro paese una rivista specifica di ispanistica, né mai era esistita negli anni precedenti. Bertini era allora, dal 1938, l'unico ordinario di letteratura spagnola e aveva la sua cattedra all'Università veneziana di Cà Foscari, ma era attivo anche, come incaricato, presso la Facoltà di Magistero dell'Università di Torino, dove in anni successivi si traferì definitivamente e rimase fino alla cessazione dal ruolo, svolgendo un'opera proficua di studio e di diffusione non solo della letteratura iberica, ma di quella ibero-americana [...] Il primo concorso a cattedra del dopoguerra ebbe luogo nel 1956 e lo vinsero Guido Mancini, Franco Meregalli e Oreste Macrì, già collaboratori dei Quaderni. Incominciava così a consolidarsi un ispanismo italiano.

El camino de la revista hoy prosigue con éxito con el lema de su logo, *puede ser uno*. Un lema, proveniente de Lope de Vega, que se encuentra también en la filosofía de Bertini, en el concepto de la unidad y de la elevación de la cultura. ¡Ninguna ascendencia podría ser más noble y más apropiada para nuestros tiempos!

### **La revista y la fortuna de Lorca en Italia**

Los “Quaderni” han desempeñado en los años cuarenta, cincuenta y sesenta del pasado siglo un papel de anticipación en Italia de la poesía de Lorca. Ya en 1938 Carlo Bo<sup>30</sup> publicó las primeras poesías del poeta granadino, fusilado por los falangistas en agosto de 1936<sup>31</sup>. En 1939 es el turno de Oreste Macrì<sup>32</sup> que con Bo ha dedicado

---

Giuliano Soria, *I Quaderni Ibero Americani, la rivista dei Nobel: Mistral, Jiménez, Aleixandre, Cela, Asturias, Neruda e di Benedetto Croce. Sessantacinque anni di storia dell'ispanismo italiano*, en “Proa-Italia”, n.7-8, Università di Foggia, Centro Studi di Cultura Ispanica e Latino Americana, Sentieri Meridiani Edizioni, Foggia, 2011, pp.43-63. Para el papel de los “Quaderni” en la promoción de Lorca, consúltese Veronica Basilotta, *La fortuna di Lorca nell'Italia del Dopoguerra. Il ruolo anticipatore della rivista “Quaderni Ibero Americani”*, en “Proa-Italia”, n. 9, Università di Foggia, Centro Studi di Cultura Ispanica e Latino Americana, Sentieri Meridiani Edizioni, Foggia, 2011, pp.109-118. Debo gran parte del capítulo Lorca-“Quaderni” de mi estudio al trabajo citado de Basilotta. De Veronica Basilotta cfr. también “Bibliografía de “Quaderni Ibero Americani”. *La fortuna de Lorca y de “Quaderni” en la Italia de la Posguerra*, en “Noticario” de “Quaderni Ibero Americani”, Suplemento digital, véase: [www.quaderniberoamaricani.org](http://www.quaderniberoamaricani.org); Turín, abril 2012. Consúltese también Bruno Damiani, *Quaderni Ibero Americani. De un glorioso pasado a un brillante futuro*, in “Noticario” dei “Quaderni Ibero Americani”, Suplemento digital n.1, véase: [www.quaderniberoamaricani.org](http://www.quaderniberoamaricani.org); Turín, abril 2012.

<sup>29</sup> Giuseppe Bellini, *Premessa*, “Quaderni Ibero Americani” n. 100. Turín diciembre 2006, p. 5.

<sup>30</sup> Consúltese: “*La sposa infedele e altre poesie*”, traducción de Carlo Bo, en “Letteratura”, revista trimestral de Letteratura Contemporanea, Florencia, n.2, abril 1938.

<sup>31</sup> Sobre la muerte del poeta consúltese el importante libro de Ian Gibson, “*El asesinato de García Lorca*”, Madrid, Punto de Lectura, 2005.

<sup>32</sup> Federico García Lorca, *Ode a Salvador Dalí*, traducción de Oreste Macrì, revista “Corrente”, Milán, junio 1939.

innumerables ediciones al poeta de Granada. Todavía en 1939 aparece el primer texto de Cesco Vian<sup>33</sup> y en 1943 la primera antología de Giovanni Maria Bertini<sup>34</sup> que escribirá varias veces sobre Lorca en aquellos años remotos. Muy reciente es el volumen que acabo de publicar en la colección “El Duende” sobre las numerosas traducciones italianas del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*<sup>35</sup>.

Giovanni Maria Bertini, que fundó los “Quaderni” en 1946, eligió comenzar las publicaciones con un nombre de resonancia internacional como Federico García Lorca. En el primer volumen de la revista en el verano de 1946 se publica una parte de un ensayo de Arturo Barea<sup>36</sup> sobre el breve periodo americano del poeta español (1929-30), viaje que responde a un periodo de profunda depresión, que no remedia el éxito conseguido con *Romancero gitano*. Las páginas y los versos poéticos citados en 1946 están todavía inéditos en Italia, como son también anticipadoras las reflexiones de García Lorca sobre las trampas de una metropolización forzada, malestar con el que el mundo entero tecnificado habría tenido que enfrentarse en las siguientes décadas. Desde un ambiente íntimo, mediterráneo, estrechamente unido a los ritmos de la tierra, el poeta se ve catapultado a un «pavimento d’asfalto», al interno de la contaminación acústica de una multitud sin aliento y progresivamente siente que se agota su fuerza creativa:

[...]

Quiero llorar porque me da la gana  
como lloran los niños del último banco  
porque yo no soy un hombre, ni un poeta, ni una hoja,  
pero sí un pulso herido que ronda la cosas del otro lado.

[...]

(F. García Lorca, *Poema doble del lago Eden*)

Alejamiento que se acentúa tras su infeliz enamoramiento del joven escultor español Emilio Aladrén y por haber vivido en Nueva York en una coyuntura marcada por una tragedia colectiva: en diciembre de 1929, el poeta asiste a las escenas de pánico tras la caída de la Bolsa y dos meses después traduce en poesía las sensaciones de ese acontecimiento, tan traumático que transmite la idea del final de una civilización:

---

<sup>33</sup> Cesco Vian, *Note sulla poesia e sul teatro di Federico García Lorca*, en “Vita e Pensiero”, Milán, febrero 1939.

<sup>34</sup> Giovanni Maria Bertini, *Federico García Lorca*, en “*Poeti spagnoli contemporanei*”, antología editada por Giovanni Maria Bertini, edizione Chiantore succursale Loescher, Turín, 1943.

<sup>35</sup> Giuliano Soria, *A las cinco de la tarde. Nove traduzioni italiane del Llanto por Ignacio Sánchez Mejías di Federico García Lorca*, Edizioni Nuova Cultura, Roma, 2012.

<sup>36</sup> Arturo Barea *Lorca a Nueva York*, en “Quaderni Ibero Americani”, *Attualità culturale in Spagna*, Catalogna, Portogallo e Centro America, n.1, Turín, agosto- septiembre- octubre, 1946, p.2.

[...]  
Que ya la Bolsa será una pirámide de musgo.  
Que ya vendrán lianas después de los fusiles  
y muy pronto, muy pronto, muy pronto.  
¡Ay, Wall Street!  
[...]  
(F. García Lorca, *Danza de la muerte*)

Los “Quaderni” frecuentemente se ocupan de García Lorca, tanto con sus escritos literarios y ensayísticos, como con estudios críticos. En 1947, con la ocasión de los diez años de la muerte del poeta español, se publica un discurso que el poeta dirigió a una compañía de actores, tras el estreno de un espectáculo en el Teatro Español de Madrid. El texto no se conoce en la Italia de 1947 y la parte que aquí traemos está destinada a que la citen frecuentemente como reflexión emblemática sobre el mundo del teatro:

El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la edificación de un país y el barómetro que marca su grandeza o su descenso. Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad del pueblo; y un teatro destrozado, donde las pezuñas sustituyen a las alas, puede achabacinar y adormecer a una nación entera. El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre.

Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto, está moribundo; como el teatro que no recoge el latido social, el latido, histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama “matar el tiempo”<sup>37</sup>.

Laura Dolfi en su volumen *Federico Garcia Lorca e il suo tempo*<sup>38</sup> habla a menudo, y con gran competencia, de la revista de Turín “Quaderni Ibero Americani” que

[...] aprì il suo primo numero proprio con il nome di Federico García Lorca. La presenza era significativa anche se esile con il titolo *Lorca a New York* venivano stralciati alcuni brani da un saggio di Arturo Barea edito a Londra e ora proposti come novità per il lettore italiano<sup>39</sup>. Ma non era tanto questo, quanto piuttosto il secondo numero della rivista a

<sup>37</sup> “Quaderni”, n. 2, 1947, p. 34.

<sup>38</sup> Bulzoni Editore, Roma, 1999, pp. 442-443.

<sup>39</sup> En una breve advertencia al texto se informaba que se habían tomado de la traducción inglesa (*Lorca, the poet and his people*) de un ensayo inédito de Arturo Barea publicado por las Edizioni Faber and Faber y editado por Ilse Barea. Los fragmentos, traducidos ahora en italiano, estaban acompañados por la cita de algunos versos de *Poeta en Nueva York* y unían el viaje americano de Federico, como a un violento exilio revitalizador, al descubrimiento del negro de Harlem y a una poesía que se convertía al final en “violento atto di accusa sociale”.

dedicare esplicitamente alcune pagine al poeta spagnolo; ed ancora una volta contava non la quantità ma l'intenzione del ricordo giacché veniva offerto un solo breve pezzo: la traduzione di un testo dello stesso Lorca che si supponeva non conosciuto e che s'intendeva divulgare nel nostro paese. Il titolo *Charla sobre el teatro* era seguito infatti da una chiara e brevissima nota redazionale che esponeva gli intenti della rivista e rimandava alla fonte utilizzata:

“Nel decennale della morte di F.G. Lorca, pubblichiamo questo testo sconosciuto in Italia ed estratto dal vol. VII delle *Obras Completas* di Losada, Buenos Aires. Sono parole che il poeta rivolse agli attori dopo la “prima” di *Yerma* al Teatro Español di Madrid nel 1935”.

Todavía en 1947 un colaborador ilustre de los “Quaderni”, Massimo Mila, publica en el número 4 de mayo-junio-julio de 1947 un texto titulado “*Destino Spagnolo*” en el que se señala un artículo significativo del director Vito Pandolfi que se había encargado de la dirección de “La casa de Bernarda Alba”<sup>40</sup>. Muchas noticias pasan a través del *Notiziario* de los “Quaderni” que contaba con colaboradores ilustres como Camilo José Cela, corresponsal de los “Quaderni” en Madrid en los años sesenta.

No se puede olvidar la constante actividad de divulgación de noticias variadas que los “Quaderni Ibero Americani”, con Giovanni Maria Bertini, habían puesto en práctica señalando precisamente en el *Notiziario* contribuciones recientes o en preparación, italianas o extranjeras. De esta manera aparecían citados, por ejemplo, el artículo que hemos recordado de Pandolfi<sup>41</sup>, las *Cartas a sus amigos y un poema inédito* que salen en Barcelona en 1950<sup>42</sup>, la edición de las *Obras completas* de Aguilar<sup>43</sup> (una ocasión que, entre otras, nos vale para recordar al poeta y su muerte<sup>44</sup>) etc., y se continuaban publicando largas reseñas que tenían la intención de comentar el contenido de los volúmenes considerados importantes (pienso, por ejemplo, en las páginas tardías de Luigi Panarese sobre la monografía de Guillermo Díaz- Plaja<sup>45</sup>). Junto a las publicaciones nos encontramos, además, don datos preciosos sobre

---

<sup>40</sup> Cfr. V. Pandolfi, *García Lorca dalla poesia al dramma*, en «La rassegna d'Italia», II, n. 9-10, septiembre – octubre 1947, pp. 118-22.

<sup>41</sup> Véase el *Notiziario* publicado en el n.4 de mayo-junio-julio de 1947.

<sup>42</sup> En el *Notiziario* del n.10 publicado en marzo de 1951.

<sup>43</sup> Cfr., en el n.15 de abril de 1954, II, : “L'editore Aguilar di Madrid prepara un tomo delle opere di García Lorca con ampio prologo di Jorge Guillén” y también en el *Notiziario dalla Spagna* del sucesivo n.16: “L'editore Aguilar annunzia l'edizione delle opere complete del sommo poeta spagnolo, Federico García Lorca; vi appaiono prose finora inedite. La raccolta esce a cura di Arturo del Hoyo, con prologo di Jorge Guillén ed epilogo di Vicente Aleixandre” (diciembre 1954, voll. II).

<sup>44</sup> En el *Notiziario* ahora cit. del n.16, R. R. señalaba: “In un clima di perenne ammirazione da parte dei suoi fedeli, i luoghi della prigionia e della fucilazione di Federico García Lorca sono meta di pellegrinaggio (Granada e Viznar ai piedi della Sierra di Alfacar)”.

<sup>45</sup> De hecho, la reseña sale siete años después de la publicación del libro de Díaz- Plaja (*Federico García Lorca*, Editorial Kraft, Buenos Aires 1948). Se puede encontrar en el cit. n.17 de los “Quaderni Ibero Americani”, junio de 1955, vol. III



conferencias (como la que dio Macrì en 1955, por ejemplo<sup>46</sup>), temas de tesis<sup>47</sup> y sobre todo espectáculos y transmisiones realizados en nuestro país<sup>48</sup> y en el extranjero: *Doña Rosita* traducida y adaptada por Marcelle Auclair para el Théâtre de l’Oeuvre de París en 1952<sup>49</sup>, *Mariana Pineda* puesta en escena en Bremen en septiembre de 1953 o incluso *La zapatera prodigiosa*, representada por el “Grupo Teatral de la Universidad de Salamanca” primero en la Universidad de Montpellier (noviembre) y después en Burdeos (diciembre del mismo año 1953<sup>50</sup>), a las que se añaden *Doña Rosita* en Wiesbaden, *Yerma* en Berlín y Wuppertal y *Bodas de sangre* en Damstadt<sup>51</sup>; o también *La zapatera prodigiosa* «impersonata in Lidia Ferro» en el teatro Sant’Erasmus de Milán en 1954<sup>52</sup> y *La casa de Bernarda Alba* (II acto) emitida en televisión por Alessandro Brissoni siempre en 1954<sup>53</sup>. Sobre esta última representación, entre otras cosas, poco después escribiría el mismo director: “quando la televisione italiana faceva i primi passi, proposi e realizzai una trasmissione antologica della poesia e del teatro di Federico García Lorca. Diversi anni dopo, quest’idea fu ripresa da altri per uno spettacolo teatrale. La trasmissione televisiva era intitolata ‘Meridiano spagnolo’ e vi si alternavano oltre settanta attori di prosa, danzatori solisti e disegni di Goya”<sup>54</sup>. El guión se publicó más tarde en la revista “Il Dramma”<sup>55</sup>.

Con la ocasión de los veinte años de la muerte del poeta, “Quaderni” dedicarán a García Lorca una parte del n.19-20<sup>56</sup>: allí encontramos, además de la noticia de la

---

<sup>46</sup> En la Universidad de Roma, y precisamente en el teatro Ateneo el 11 de mayo (cfr. el *Notiziario*, n.17, junio de 1955).

<sup>47</sup> Una conferencia sobre el epistolario de Federico la defendió ese mismo año 1952 Tullia Tabellini en la Universidad de Turín.

<sup>48</sup> Como el romano que acabamos de recordar del que daba amplia noticia el n.3 de 1952, p.303b. se precisaba en particular que las recensiones cit. habían salido en “L’Unità” del 6 de septiembre y en “Paese sera” del 7 de septiembre de 1952.

<sup>49</sup> Véase el *Notiziario* de Francia, en “Quaderni Ibero Americani”, n.13, cit.

<sup>50</sup> *Notiziario* de Francia enviado por B.P. para el cit. n.16.

<sup>51</sup> Otras informaciones relacionadas con distintos años: “*Bodas de sangre* se ha realizado ya hace años en Berlín, así como “La casa de Bernarda Alba”. En Brunswick se dio una obra titulada *Spanischer Totentanz (Danza macabra española)* cuyo autor Reutter se ha inspirado en varias poesías de Lorca. En Gotinga se representaron también dos dramas de Lorca. En el otoño dos Casas Editoras alemanas darán comienzo a la publicación de las obras completas – traducidas al alemán – de F. García Lorca y Ortega y Gasset” (cfr. el *Notiziario* de Alemania editado por R[osemarie] Wieprecht en el cit. n.16 de diciembre de 1954).

<sup>52</sup> *Notiziario*, en “Quaderni Ibero Americani”, n.15, abril de 1954, II, p. 4. *Notiziario* de Alemania editado por R[osemarie] Wieprecht en el cit. n.16 de diciembre de 1954).

<sup>53</sup> Cfr. el *Notiziario* editado por J.F. y A. Mariutti para el n.16, cit..

<sup>54</sup> Véase la advertencia que introducía la reimpresión de la secuencia final de un guión del director Alessandro Brissoni publicada en el programa de *Nozze di sangue* representada en Firenze en 1962, ff. 7v-8v (Centro studi «Oreste Macrì», Florencia).

<sup>55</sup> Como indicado, *ivi*, f.7v.

<sup>56</sup> «Quaderni Ibero Americani», *Attualità culturale nella Penisola Iberica e America Latina*, n.19-20, diciembre de 1956. La iniciativa ya la había anunciado J.F. en el *Notiziario* del precedente n.18 (mayo de 1956, vol. III ).

conmemoración organizada en Turín por Bertini<sup>57</sup>, *Dos cartas de Federico García Lorca a Jorge Guillén*<sup>58</sup>, el artículo *L'ultimo scritto di Lorca* (que Macrì publicaría un año después en la quinta edición de sus *Canti gitani e andalusi*)<sup>59</sup>, el balance de José Corral Maurell, *Los veinte años de la muerte de Federico García Lorca*<sup>60</sup> y la contribución de Daniel Devoto sobre *García Lorca y los romanceros*<sup>61</sup>.

A ello se refiere con puntual precisión Laura Dolfi en *Il caso di García Lorca*<sup>62</sup>. De ella obtengo preciosas noticias que aquí cito. Sobre el papel histórico de los “Quaderni” me remito también a los artículos de Giuseppe Bellini y Giuliano Soria (citados en la nota 28 de este ensayo).

Muchos años después, en 1962, Oreste Macrì publica el artículo “*L'ultimo scritto di Lorca*”, amplia recensión de un diálogo con el pintor Bagaría, editado por primera vez en 1936 en un periódico de Madrid y nada más ver la luz en la segunda edición de las *Obras completas*. De especial interés es el texto donde García Lorca profundiza en el tema de la inspiración literaria:

La creazione poetica è un mistero indecifrabile, come il mistero della nascita dell'uomo; si odono voci non si sa di dove, ed è inutile preoccuparsi di dove vengono; come non mi sono mai preoccupato di nascere, così non mi preoccupo di morire; ascolto la natura e l'uomo con stupore, e copio quel che essi m'insegnano senza pedanteria e senza dare alle cose un senso di cui non so se sono provviste; voglio essere buono; so che la poesia innalza, ed essendo buono, credo fermamente con l'asino e col filosofo che se esiste un al di là avrò la gradevole sorpresa di incontrarmi con esso<sup>63</sup>.

En 1963 habla de García Lorca también Lore Terracini<sup>64</sup>, otra estudiosa que en los años del inicio de su carrera supo contribuir, de manera no sólo ocasional, en la revista y, en general, en todo el hispanismo italiano<sup>65</sup>. Al principio del amplio ensayo

---

<sup>57</sup> Que había propuesto una «lettura poetica di *Doña Rosita la soltera* preceduta da una rievocazione dell'ultimo itinerario del poeta» (*Notiziario* editado por J.F., n.19-20 cit., p.292a).

<sup>58</sup> Se trataba precisamente de una tarjeta postal sin fecha y de una carta del 8-9 de noviembre de 1926 introducidas como premisa: «Nel I° Ventennio dalla morte di Federico García Lorca» (*ivi*, pp. 242-43 della sezione «Inediti e rari»).

<sup>59</sup> Titulado *Diálogos con un caricaturista salvaje* (*ivi*, pp. 244-46).

<sup>60</sup> Artículo fechado en agosto de 1956, para subrayar el aniversario. Véase *ivi* en las pp. 247-49.

<sup>61</sup> *Ivi*, pp. 249-51.

<sup>62</sup> Laura Dolfi, *Il caso García Lorca. Dalla Spagna all'Italia*, Bulzoni Editore, Roma, 2006, sobre todo la segunda parte “La Fortuna in Italia” y el precioso capítulo “Per una bibliografia italiana di Federico García Lorca” (dal 1930 al 1955). Cfr también el volumen precedente de Laura Dolfi, “*Federico García Lorca e il suo tempo*”, Bulzoni Editore, Roma, 1999.

<sup>63</sup> “Quaderni Ibero Americani”, n. 19-20, Turín, 1962, p. 245.

<sup>64</sup> Comenzó a colaborar con los “Quaderni” desde 1947, con veintidós años, nada más llegar de Argentina tras un exilio de ocho años a causa de las leyes raciales.

<sup>65</sup> «Le analisi di Lore si facevano tecniche per necessità, non per vizio virtuosistico» (G.L. Beccaria, *L'ispanista che ci portò il Siglo de Oro*, in “La Stampa”, 13 de diciembre de 1995).

*Acerca de dos romances gitanos*, la estudiosa expresa un sintético juicio sobre el autor del *Romancero gitano*, “[...] arte ya maduro de un poeta que, plenamente consciente de sus propias posibilidades expresivas, “se mete en la entraña de lo popular” y lo valoriza equilibrándolo con los ideales expresivos de su momento”<sup>66</sup>.

De los años setenta en adelante los “Quaderni” seguirán dando espacio a García Lorca, bajo la dirección de Giuseppe Bellini. Pero se trata de historia bibliográfica más reciente.

Una atmósfera lorquiana continúa rodeando los recientes caminos que recorre la revista. La decisión de titular “El Duende” a la colección<sup>67</sup> de textos y estudios de la revista responde a la fascinación de Lorca que precisamente dedicó al “duende” en 1933, como es conocido, un ensayo memorable y revelador<sup>68</sup>. Esta palabra, como sabemos, encierra en sí toda la fascinación profunda e irresistible de la inspiración y de todo acto creativo.

---

<sup>66</sup> “Quaderni”, n. 22, 1963, p. 429.

<sup>67</sup> El primer volumen de la colección publicada en el 2011 por las Edizioni Nuova Cultura de Roma, es de Bruno Damiani, *Narrativas Humanísticas. Estudios sobre la prosa del Siglo de Oro*; el segundo es de Giuliano Soria, *La Pálida Pecadora. Saggi sul modernismo*, de 2011. El tercero es también de Giuliano Soria y es el citado volumen sobre traducciones italianas del “Llanto” (*A las cinco de la tarde. Nove traduzioni italiane del Llanto por Ignacio Sánchez Mejías di Federico García Lorca*) de 2012.

<sup>68</sup> Sobre el “duende” consúltese el volumen con amplia introducción de Maria Cristina Assumma, “*Sotto altre lune e altri venti*, de Federico García Lorca, Edizioni Nuova Delphi, Roma, 2010. El volumen contiene, entre otras cosas, el célebre ensayo lorquiano *Gioco e teoria del duende*, publicado en 1933.